

CONSULTA NÚM. 45

El Sr. Román M. García, de Ramos Arizpe, Coahuila, consulta en qué época deberá trasplantar la vid y acerca de la clase que es la variedad Sauvignon.

Contestación.—El Instructor Práctico de Viticultura, dependiente de esta Dirección, dice a la misma lo siguiente:

“La variedad de vid Sauvignon, a que se refiere el señor Román M. García, es europea, de tronco medianamente grueso, racimos regulares de forma cilíndrica; el racimo es apretado, los frutos son esféricos, regulares, poco ovalados y con película gruesa de color rojizo amarillento; su sabor y olor es especial, semejante al de la vainilla.

Se puede aprovechar tanto para fabricar excelentes vinos, como para la mesa y la exportación. Requiere un clima cálido y aunque puede producirse en cualquier terreno, los mejores resultados se obtienen en los terrenos arenosos.

La floración es temprana y cuando se riega en la fecha que florea, aborta la flor. La madurez es bastante rápida y requiere la poda, dejando cuatro yemas a los codos.

La fecha más apropiada para el trasplante de almáciga es cuando han pasado las heladas y antes de que se levante la savia en las plantitas, o sea en el mes de febrero.

Respecto de la manera de hacer el trasplante está indicada en el folleto del Cultivo de la Vid (plantación, injerto y poda), en la página 9, capítulo “Trasplante

de barbados o sarmientos de almáciga o con raíz (aislados),” e ilustrado en la lámina 4, fig. 11.

El modo de preparar las plantas antes de hacer el trasplante está ilustrado en la lámina 3, figs. 5 y 6.”

Lo que transcribo a Ud. como resultado de su consulta relativa, adjuntándole el folleto de referencia.

México, noviembre 28 de 1910.

CONSULTA NÚM. 46

El Sr. Ramón Ayala, de Parras, Coah., en su cuestionario consulta lo siguiente:

¿Estarán bien plantadas las vides entre la alfalfa?

¿Será bueno echarles abono de estiércol de caballo o de res?

Contestación.—El Instructor Práctico de Viticultura dice a la Dirección General de Agricultura lo siguiente:

“La planta de vid vive en el mismo suelo durante mucho tiempo y aprovecha de él las mismas sustancias durante su existencia; por lo tanto, hay que reponer las pérdidas.

Generalmente las plantaciones deben recibir un abono en cada tercer año.

Uno de los mejores abonos para la vid es el estiércol.

Los estiércoles más empleados son el de caballo, el de bovinos y el de borrego: el primero es poco acuoso, se calienta con mucha facilidad y no es muy recomendable porque expone a las plantas a contraer la podredumbre de las raíces; el estiércol de los bovinos es más acuoso, su fermentación es más lenta; el de borrego es el más apreciado para la vid por su riqueza en elementos minerales, sobre todo en potasa, que, como dijimos

antes, es indispensable para el buen desarrollo de la vid. La composición media de los distintos estiércoles es la siguiente:

Estiércol	Agua	Materia Seca	Azoe	Acido Fosfórico	Potasa
Estiércol de caballo	67.4	32.6	0.67	0.23	0.72
Estiércol de bovino	81.8	18.2	0.34	0.13	0.35
Estiércol de borrego.....	61.6	38.4	0.82	0.21	0.84

El estiércol se aplica en invierno para enterrarlo en la primera labor; cuando las plantas son chicas, de dos o tres años de edad, se hace una pequeña zanja en su derredor, distante 40 o 50 centímetros de la planta, en esta zanjita se coloca el estiércol, calculando dos o tres kilogramos por mata. Si las cepas son ya grandes, se distribuye el estiércol antes de la primera labor en los entresurcos y se entierra después con el arado; la cantidad de estiércol que debe aplicarse en este caso varía entre 35 y 40,000 kgs. por hectárea, aplicándolo cada tres años.

Respecto a la pregunta referente a si estarán bien las plantas entre la alfalfa, me permito decir lo siguiente:

La vid se desarrolla bien en Parras, si el suelo es debidamente cultivado y recibe 5 o 6 riegos por año (según el suelo o subsuelo). La alfalfa requiere más frecuentes riegos y, por lo tanto, si plantamos junta la alfalfa con la vid, una de las dos sufrirá por la sequía o por la excesiva humedad.

Si la vid recibe agua en exceso, en breve se presentará en el plantío la clorosis (hojas amarillas), y al mismo tiempo las enfermedades criptogámicas se desarrollarán con rapidez.

La alfalfa durante todo el año requiere riegos; la

vid no, pues hay épocas en que deben ser suspendidos, como en la fecha de la floración, madurez del fruto y en el principio del invierno.

Los riegos en la fecha de la floración ocasionan el aborto de las flores.

Los riegos en la fecha de la maduración la retardan y en ocasiones la uva no queda suficientemente dulce.

Los frecuentes riegos en el invierno dan impulso a la planta para que retoñe y la expone a sufrir por las heladas tardías.

Por lo antes dicho se ve que no es conveniente plantar junta la alfalfa con la vid, aun tomando únicamente en consideración los riegos.

Otro tanto puedo decir de las enfermedades criptogámicas y ataques de insectos, los cuales en la alfalfa encontrarán un abrigo para propagarse rápidamente."

México, abril 18 de 1913.

CONSULTA NÚM. 47

El Sr. José María Wals, de Múzquiz, Coah., pide algunas instrucciones para la mejor fructificación de las vides que tiene plantadas.

Contestación.—El Instructor Práctico de Viticultura, en oficio núm. 176 de fecha 26 del corriente, dice a esta Secretaría lo que sigue:

"Hónrome en manifestar a Ud. que recibí su atento oficio núm. 10,516, de fecha 18 del corriente, en el cual se sirve ordenarme que emita mi opinión acerca de las causas que originaron las grandes pérdidas en los plantíos de vid del Sr. José María Wals, de Múzquiz, Coahuila, y al efecto me permito manifestar a Ud. lo si-

guiente: Que de los 500 sarmientos que al expresado señor Wals, de Múzquiz, le fueron remitidos para su plantación, solamente 245 prendieron, habiéndose perdido el resto. Esto, en mi concepto, se debió sin duda alguna a la mala plantación en almácigas o a que los sarmientos fueron maltratados demasiado antes de plantarlos, pero respecto a lo que el mismo interesado asegura, esto es, que después de haber producido retoños las 245 plantas, al ser trasplantadas comenzaron a secarse, a tal grado, que en la fecha de la poda quedaban solamente 76, debe creerse que esto no fué debido a la mala plantación sino a alguna enfermedad u otra causa anormal, lo cual viene a corroborar o a confirmar el hecho de que las mencionadas plantas, después de trasplantadas retoñaron. La rápida pérdida de las plantas puede ocurrir por varios fenómenos, de los cuales me permito indicar los siguientes:

1.º Cuando ya estuvo infestada la tierra por la filoxera en que se hacen los plantíos, es decir, que con anterioridad a éstos ya haya habido otros, los cuales fueron destruidos por ella, o también que esta plaga se encuentre en plantíos de los alrededores y hayan invadido los plantíos del Sr. Wals, pues cuando la tierra no está infestada sino solamente los sarmientos, la filoxera no se propaga tan rápidamente como sucedió en el caso del repetido señor, quien no me parece muy desacertado en su opinión, al decir que tal vez el fracaso de sus plantíos se debió al abono de ceniza y estiércol, pues como ya lo he indicado en mis anteriores comunicaciones, dicho abono es perjudicial cuando se pone directamente en contacto con los sarmientos o plantas. Para evitar que los quemame es necesario colocarlo a distancia para que únicamente las substancias que se hayan solu-

bilizado con los riegos o las lluvias sean absorbidas por la planta.

2.º También hago presente que en mi práctica he tenido oportunidad de observar muchas veces que la destrucción de las plantas jóvenes, ya logradas, se debe a un golpe de azadón o también al fuerte roce de alguna piedra que esté entre la tierra al ser ésta removida con el azadón, también he observado varias veces que las plantas se perjudican con la mala aplicación de los riegos cuando se dan en las horas más cálidas del día, pues sucede que se calienta demasiado el agua y este fenómeno es muy perjudicial a las plantas.

3.º Algunas veces las raíces toman una apariencia mohosa; esto se debe a que la planta, después que ha muerto por los ataques de la filoxera o por alguna otra causa es atacada en sus raíces por algunos hongos, tales como el *Agaricus Melleus* y el *Vibrissia Hypogea*, produciendo la putrefacción de dichas raíces. También puede ser que la tierra ya esté infectada por estos hongos y entonces el ataque será más rápido aún.

A fin de dar mi opinión exacta acerca de cuál de las anteriores plagas fué la que destruyó los plantíos del Sr. Wals, es indispensable que suministre los siguientes datos:

1. Si en el terreno en que el Sr. Wals hizo la plantación de sus sarmientos y plantas o en los terrenos inmediatos hubo con anterioridad algunas plantaciones de vid.

A.—¿Qué clase de terreno es: muy arenoso, suave, duro o pedregoso?

B.—Si las raíces secundarias o sean las de medio o un cuarto de centímetro de diámetro están deformadas y nudosas y si las más delgadas, o sean las de un

milímetro, tienen pequeños nudos principalmente en sus extremos, que semejan la cabeza de un pájaro.

2. Que diga qué cantidad de abono de ceniza y estiércol recibió cada planta y si fué puesto en contacto con la misma o con sus raíces o a qué distancia de ellas.

3. Si las plantas recibieron algunas heridas en el tronco causadas por golpes de azadón o por cualquier otro motivo.

4. En cuáles horas del día acostumbra regar sus plantaciones y de qué manera; esto es, si permite que inunde el agua el terreno o solamente que se moje al pasar por él, y si ésta a su paso toca directamente el tronco de la vid.

5. ¿Qué color tiene la parte enmohecida: blanquecino o amarillo obscuro?

A fin de facilitar más la consulta, soy de opinión que se le pida al Sr. Wals una planta con su tronco y raíces, cuidando de una manera especial que las raíces sean de las condiciones de que habla el punto 1 B., y la planta de las que aún viven y son muy raquílicas.”

Lo que transcribo a Ud. para su conocimiento y con referencia a su escrito de fecha 16 de mayo último.

México, junio 1.º de 1910.

CONSULTA NÚM. 48

Sr. Francisco Jaubert.—General Cepeda, Coah.

Consulta.—Por haber estado en el extranjero desde el año próximo pasado a abril de éste, y haberse separado el encargado de la viña, y las personas que hicieron la plantación, este invierno no podaron las

plantitas, así es que ahora es un bosque de sarmientos en todas direcciones y muy mala configuración ¿podré meterle tijera o esperar este invierno?

Lo mismo los injertos que el barbado plantado en el año próximo pasado, muchos tienen fruto pero no podados tampoco, así es que algunos están como chaparros, y otros han dado sarmientos de 4 a 6 metros, estos últimos sin fruto, ¿no les perjudicará cortar los sarmientos defectuosos y los muchos pies que se han hecho viejos y salen de la tierra?

Contestación.—El Instructor Práctico de Viticultura, dependiente de esta Dirección, dice a la misma lo que sigue:

“Referente a las consultas que hace en su cuestionario el Sr. Francisco Jaubert, de General Cepeda, Coahuila, manifestó lo siguiente:

En el viñedo que quedó sin la poda necesaria, es de recomendarse hacer una selección, de una manera que se dejen los sarmientos útiles *b, b*, para la próxima poda, los inútiles *c, c*, se podan desde luego, extirpándolos completamente.

Según la fuerza de la cepa, se dejarán más o menos sarmientos, cuidando de que sean extirpados todos aquellos que hayan nacido de la parte superior del sarmiento que haya quedado sin podar el año anterior (fig. 1, *a, a*), y dejando los nuevos sarmientos *b, b*, o sean los vigorosos, situados lo más cerca posible de la cabeza de la planta, con el fin de que en la primavera próxima éstos se poden oportunamente. (Fig. 2, *b, b*.)

También deben suprimirse los chupones que nacen debajo de la tierra, y podar al mismo tiempo las raíces

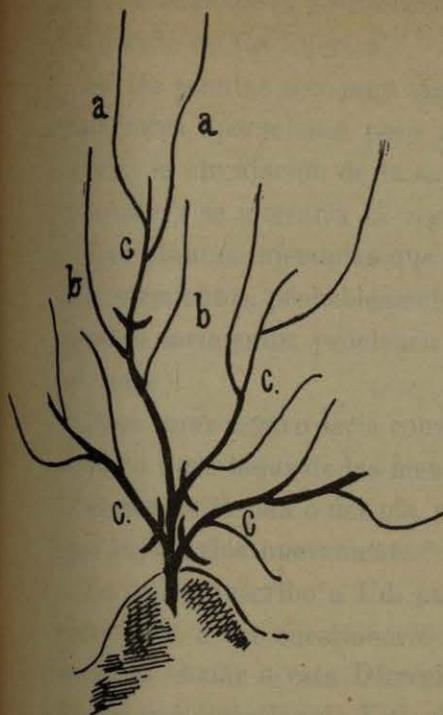


Fig. 6.—Planta abandonada

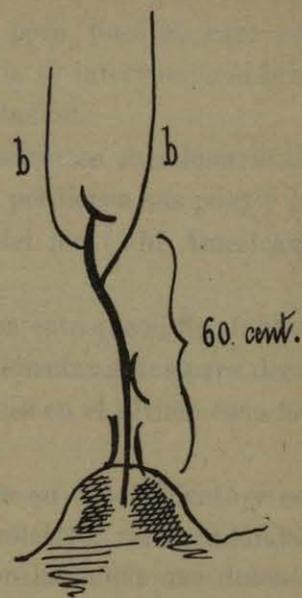


Fig. 7.—Planta arreglada para la poda siguiente

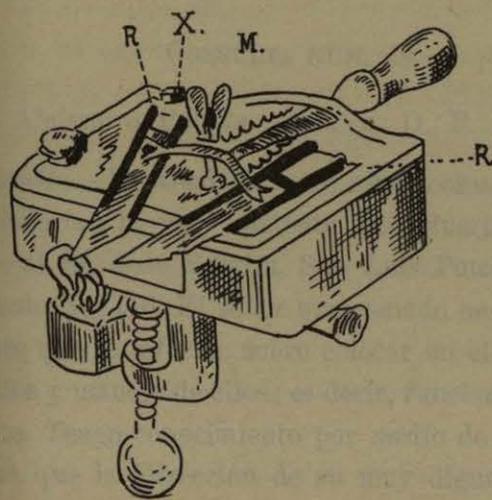


Fig. 8.—Disposición interior de la máquina de injertar "Feitzelmayer"

superficiales hasta 15 centímetros de profundidad, especialmente en los injertos.

Si las plantas son muy vigorosas, hay que hacer las anteriores operaciones poco a poco, pues en caso contrario, la circulación de la savia se interrumpiría bruscamente y se alteraría la vegetación.

Las plantas injertadas que según su cuestionario tienen sarmientos, probablemente perdieron sus púas y los citados sarmientos provienen del pie (Vid Americana, silvestre).

Para estar seguro sería conveniente que el Sr. Jaubert enviara unas hojas de las mencionadas guías para decirle si son de la púa o del pie, pues en el último caso hay que injertarlos nuevamente.

Lo que transcribo a Ud. para su conocimiento y con referencia a su cuestionario relativo, recomendándole se sirva enviar a esta Dirección las hojas que desea el Instructor Práctico de Viticultura.

México, agosto 19 de 1911.

CONSULTA NÚM. 49

Sr. Alejandro Paczka.—México, D. F.

Consulta.—He vendido entre otras cosas un aparato para injertar la vid — patente Feitzelmayer, de Hungría,— al Sr. José Peralta, San Luis Potosí, S. L. P., Apartado No. 110. El señor mencionado me pide urgentemente que le informe sobre colocar en el aparato los cuchillos y manejo de ellos; es decir, funcionar el mismo aparato. Tengo conocimiento por medio de los avisos y folletos que la Dirección de su muy digno cargo consulta gratuitamente cualquier consulta que se refiera

a la Agricultura, o sea a la cultura de la vid, y por tal motivo a Ud. ruego, señor Director, se sirva ordenar, para que sea consultada la pregunta arriba indicada directamente al Sr. José Peralta a San Luis Potosí.

Contestación.—El Instructor Práctico de Viticultura, a quien se transmitió la consulta de Ud., acerca de cómo debe manejarse el aparato "Feitzelmayer" para injertar las vides y la manera de colocar en el aparato los cuchillos, dice lo siguiente:

"Tengo la honra de dar los siguientes informes sobre la manera de colocar los cuchillos en el citado aparato. Para colocar los cuchillos se desatornilla la tuerca de ala (*m*) y se retira la tapa. Las dos barras (R R) que se encuentran en la máquina interiormente y se terminan cerca de la abertura, enfrente de la pinza, están provistas de canales en las que se alojan los cuchillos: a la izquierda la de filo largo, y a la de la derecha la de filo corto con los filos uno enfrente a otro. Interiormente hay dos palanquitas (W W), armadas de resortes que tienen en sus extremos dos uñas de acero, las que sirven para sujetar los cuchillos de un tope que llevan en sus extremos. Para colocar los cuchillos basta tirar hacia delante las palanquitas (W W) e introducir los topes de los cuchillos en las uñas de aquéllos, con lo que quedarán armados los cuchillos. Recomiendo mucho que antes de hacer funcionar la palanca de los cuchillos sírvase tener atención al cuchillo de filo largo, pues si el tornillo (X) no se encuentra en su lugar bien fijo, muy fácilmente toca a la pinza y la molesta."

Lo que transcribo a Ud. para conocimiento del señor José Peralta, de San Luis Potosí, adjuntándole los

dos anexos que menciona el Instructor y en respuesta a su escrito fechado el 28 de noviembre último.

México, diciembre 6 de 1912.

CONSULTA NÚM. 50

Sr. Jesús del Prado.—Congregación de Jame, Municipio de Arteaga, Coah.

Consulta.—Pide se le informe si las vides silvestres que se encuentran en el Estado de Coahuila pueden servir para pie o no y de la manera más adecuada para injertar.

Contestación.—El Instructor Práctico de Viticultura, contestó lo siguiente:

"En contestación a su atenta carta de fecha 2 del corriente mes, me permito decirle lo siguiente: La Secretaría de Fomento le remite hoy un folleto que trata de la plantación, injerto y poda de la vid, en donde encontrará Ud. lo que desea sobre el injerto.

Hay varias maneras de hacer injertos, pero el que indica el folleto referido es el más recomendable.

No está demás advertir a Ud. que las vides americanas de que se trata en el citado folleto no son las que proporcionan cosecha, llamadas vides del país o "Misión," sino unas clases especiales procedentes de Estados Unidos y de otros países de América que se emplean para pie.

Las vides silvestres que se encuentran en los montes de Coahuila no son apropiadas para pie; por lo tanto, es mejor no utilizarlas. (*Vitis Cinerea*, vulgarmente denominada en el Estado de Coahuila, uva silvestre o cimarrona.)

Sírvase Ud. indicarme en qué clase de terreno desea hacer la plantación con injertos, para decirle la variedad americana que debe emplear, o mejor aún, envíe usted a la Secretaría de Fomento, Sección 4.^a, México, D. F., dos muestras de medio kilogramo de tierra, tomadas: una de la superficie hasta 30 centímetros de profundidad, y la otra de 30 a 60 centímetros, adjuntando un escrito en que manifieste Ud. que desea conocer el análisis y saber cuál es la vid americana propia para el terreno.

Tengo el gusto de manifestar a Ud. que tanto las consultas que la Secretaría resuelve, como los análisis, son gratuitos, por ser trabajos útiles para el público."

México, marzo 19 de 1910.

CONSULTA NÚM. 51

Sr. Duilio Scarabellotto.—Parras, Coah.

Consulta.—Me permito dirigirles la siguiente consulta: ¿Cuáles y cuántas son las especies del género *Vitis* que se desarrollan espontáneamente en la República? ¿Cuáles son sus aptitudes como porta-injertos, resistencia a la filoxera y adaptamiento al terreno?

Contestación.—El Instructor Práctico de Viticultura, dependiente de esta Dirección, a quien se transmitió la consulta de Ud. referente a las clases de vides silvestres existentes en el país, dice lo que sigue:

"Las vides silvestres americanas que se encuentran en el país, son las siguientes:

Vitis Cinerea

En el Estado de Oaxaca se halla con abundancia en los siguientes puntos: Teotitlán, a 1,000 y 1,700 metros sobre el nivel del mar; hacienda "Hungaria," a 80-100 metros; en la Baja California en los puntos denominados Mulegé, Comondú y Todos Santos, a una altura de 200 a 300 metros; en el Estado de Michoacán, cerca de Morelia, a 1,900-2,000 metros; Zitácuaro, a la misma altura, y Uruapan; en el Estado de Guanajuato en San Luis de la Paz, a 2,000 metros; en el Estado de Colima, cerca del volcán del mismo nombre, a 1,600 metros; también hay, aunque muy poca, en el Estado de Coahuila, cerca de Parras, a 1,600 metros, y en Cuatro Ciénegas, a 1,400 metros.

Su fruto de sabor áspero es inutilizable, crece en la mayoría de los casos en la orilla de los ríos; su resistencia a la filoxera es grande, he visto plantas atacadas en las hojas en puntos donde nunca hubo plantaciones de vid, lo que demuestra que América es la cuna de este insecto, resiste muy bien en los terrenos calcáreos, su afinidad con las vides europeas es mala; suelda, pero forma un burrelete grande. En general, se adapta regularmente al terreno.

Vitis Lincecumii, Var. *Oaxacae*

Se encuentra en el Estado de Oaxaca: en Zimatlán, a 1,600 metros; San Antonio, a la misma altura; Teotitlán, a 1,200 metros. En el Estado de Puebla: en los alrededores de Tehuacán, a 1,600 metros, y Tepeaca, a 1,800 metros. En el Estado de Michoacán: en Zitácuaro, a 1,800 metros; Zinapécuaro, a 2,000 metros, y Pátzcuaro, a 1,800 metros.